



Porque el hombre es un árbol de campo – hombre y árbol

Programación de actividades para segundo grado

La actividad trata de Tu Bishvat como Año Nuevo de los Árboles con énfasis en el conocimiento de los árboles, su importancia en nuestras vidas y la conexión beneficiosa y simbólica entre el hombre y el árbol. Las actividades están destinadas a transmitir conocimientos sobre los árboles en el sentido fisiológico: las partes del árbol, las condiciones necesarias para su crecimiento y los tipos de árboles, así como también en el sentido metafórico y de la relación entre los árboles y los seres humanos.

Lección 1 – Conocimiento del árbol

1. La estructura del árbol – enseñanza de las partes del árbol y sus funciones

Las raíces: son la parte del árbol que está enterrada en el suelo. Su función es absorber agua y nutrientes del suelo para alimentar al árbol. La raíz también conecta al árbol con el suelo y lo estabiliza para que no se caiga.

El tronco es la parte central que sostiene la copa del árbol. El tronco es fuerte y estable para que pueda sostener a las ramas, las hojas y los frutos. El tronco también conecta a las raíces con las ramas y hojas y conduce el agua y los nutrientes del suelo a las hojas.

Las ramas son la continuación del tronco que se ramifica en diferentes direcciones. Las ramas sostienen a las hojas, las flores y los frutos del árbol.





Las hojas son por lo general verdes y su función es producir, a partir del aire (dióxido de carbono) y del agua, con ayuda de la luz solar, los materiales que sirven de alimento al árbol. El árbol respira a través de las hojas y evapora parte del agua que ha absorbido. Hay árboles cuyas hojas caen durante el otoño y vuelven a brotar y crecer en la primavera. Estos árboles, como la higuera y el almendro, se llaman “caducifolios” o “de hoja caduca”. Los árboles cuyas hoyas no caen en todo el año, como el algarrobo o el olivo, son denominados “siempre verdes” o “de hoja perenne”.

Pimpollos y flores: los pimpollos son los pequeños brotes que crecen en las ramas y de las cuales se desarrollan las flores. Las flores suelen ser coloridas y tienen pétalos, polen y hojas. La función de las flores es fertilizar el árbol y crear semillas para que se conviertan en árboles nuevos, es decir, conducir a la reproducción del árbol.

Frutos y semillas: los frutos se desarrollan de las flores y contienen las semillas. El fruto es el envoltorio que nutre a la semilla, de la cual se desarrolla el nuevo árbol. Las semillas se dispersan alrededor del árbol o son acarreadas a otros lugares, donde son absorbidas en el suelo y, con ayuda del agua, germinan y se convierten en una nueva planta.





2. Leyendas sobre las partes del árbol

Un cuento sobre raíces – El amor del arbutus y la paloma

Érase una vez una paloma que vivía en el Monte Carmelo. La paloma era amiga del arbutus que crecía en el wadi. Todos los días, la paloma volaba al wadi a los pies del Carmelo para comentar al arbutus sobre las hermosas vistas que veía al volar por encima del Monte Carmelo y durante sus travesías. Cierta vez, la paloma voló muy lejos y no regresó durante días y semanas. El arbutus, que echaba de menos a la paloma y que, además, la envidiaba y deseaba ver los hermosos paisajes por sí mismo, decidió treparse a la cima de la montaña. Con monumental esfuerzo, se arrancó a sí mismo del suelo y comenzó a trepar por la ladera de la montaña. Muy pronto enrojeció por el esfuerzo, los músculos se le entumecieron y las raíces se le atascaron. Cuando la paloma voló de regreso y no encontró a su amigo arbutus en el wadi, siguió volando y buscándolo hasta que, de pronto, lo vio en la mitad de la subida a la cima del monte, todo rojo.

“¿Qué haces?”, preguntó la paloma. “Te estaba echando de menos”, respondió el arbutus, “y quise ver con mis propios ojos todo lo que me habías relatado”. “No te preocupes”, contestó la paloma, “ya nunca más te abandonaré”.

Desde entonces, el tronco del arbutus es rojo, y crece en la montaña, pero sólo hasta cierta altura.





Un cuento sobre troncos – El olivo en duelo (cuento popular)

Cuando el rey Salomón murió, todos los animales y todas las plantas guardaron luto. Los animales lloraban y se negaban a comer. Los árboles dejaron caer sus hojas y no dieron fruto. Hablaban entre ellos sobre el buen corazón del rey Salomón.

Sólo el olivo callaba y sus hojas no caían.

Los demás árboles excomulgaron al olivo por no alabar al rey.

Cierto día se oyó un estruendoso ruido. Todos los árboles miraron hacia el origen del ruido y vieron que, en el interior del tronco del olivo, se había abierto una brecha. Se dijeron el uno al otro: el olivo se lamentó por la muerte del rey Salomón más que nosotros. Se lamentó y sufrió silenciosamente hasta que estalló. Y desde entonces hasta el día de hoy, cada olivo viejo tiene en el tronco una brecha abierta por la gran pena que sintió a causa de la muerte del rey Salomón.





Un cuento sobre florecimiento – El almendro diligente

Dos semanas antes de Tu Bishvat, el ángel de las plantas Tzemajiel bajó a la tierra para despertar a los árboles durmientes. Llovía fuertemente, soplaban vientos fríos, y todos los árboles estaban desnudos. Dormía el granado, dormía el albaricoquero y dormía también el melocotonero. También el almendro dormía parado. En el otoño no le colgaba ni una sola hoja y estaba profundamente dormido. Llega el ángel Tzemajiel al granado, lo toca y le dice: “granado, granado, ¿no es hora de que te despiertes y abras tus rojas flores en honor a la fiesta?” Le contesta el granado, soñoliento: tengo frío, tengo frío, está tormentoso ahí afuera, y llueve muy fuerte. Seguiré durmiendo hasta que llegue el mes de Iyar.

Llega el ángel al albaricoquero y le dice; “albaricoquero, albaricoquero, ¿no es hora de que te despiertes y abras tus blancas flores en honor a la fiesta?” Le contesta el albaricoquero, soñoliento: mis hojas han caído y estoy desnudo, está lloviendo y tengo frío, guardaré mis flores para el mes de Adar.

Llegó el ángel Tzemajiel también al melocotonero y, haciéndole cosquillas, le dijo: melocotonero, melocotonero, despiértate y abre tus rosadas flores en honor a la fiesta. Le respondió el melocotonero, también muy soñoliento: he dormido sólo un poco, y afuera cae granizo; dormiré un poco más, solamente hasta la primavera y, entonces, abriré mis flores.

Fue el ángel al almendro, lo acarició y le dijo: “almendro, mi almendrito, todos los árboles están perezosos, no quieren despertar ni desean acicalarse en honor a la fiesta de Tu Bishvat, ¿qué te parece si te despiertas tú para anunciar a los niños la llegada de la fiesta?” El almendro abrió inmediatamente los ojos, sonrió al ángel y le dijo: “ya he dormido bastante, seré el primero en despertar y, en honor a la fiesta, me adornaré con flores y alegraré a los niños.





Un cuento sobre frutos – el plantador de higueras

Hace muchísimos años, cuando el rey Adriano salió a la guerra con sus tropas para luchar contra una nación que se había rebelado contra él, vio a un anciano plantando una joven higuera. Adriano le dijo: eres viejo, y aquí estás trabajando duro y molestándote para otros.

Le dijo: señor rey, estoy plantando un árbol. Si tengo suerte, comeré de los frutos de lo que he plantado; y si no, mis hijos lo harán.

Tres años más tarde, volviendo ya de la guerra, se topó Adriano con el mismo anciano en el mismo lugar. ¿Qué hizo el anciano? Tomó una canasta, la llenó de unos hermosos primeros higos y se acercó a Adriano.

Le dijo: señor rey, acepta esto de tu siervo. Soy el mismo anciano que has encontrado en tu marcha, a quien dijiste: “eres viejo, ¿para qué te lamentas y trabajas duro para otros?” Pues he tenido ya la suerte de comer de los frutos de lo que he plantado, y estos higos de la canasta son tu porción. Acto seguido dijo Adriano a sus siervos: “tomad la canasta de sus manos y llenadla de monedas de oro”; y así lo hicieron.

Por lo tanto, un hombre nunca debe dejar de plantar árboles. Así como encontró el mundo plantado de árboles, debe seguir plantándolos, incluso cuando sea ya viejo.

(Midrash Tanjuma)





Lección 2 – Las similitudes entre el hombre y el árbol

1. Comenzaremos preguntando:

- ¿En qué se parece el ser humano al árbol?
- ¿Qué cosas necesitan tanto las personas como los árboles para sobrevivir? (Agua, comida, luz, un suelo donde pararse)
- ¿Qué cosas pueden dañar tanto a las personas como a los árboles? (Calor y frío, fuego, lesión-amputación)
- Repaso de las partes del árbol

El árbol

Yo soy el árbol, observadme,

enumeremos todas mis partes:

éste es el grueso tronco marrón y, sobre él, hay ramas.

Así es: ramas, de las cuales cuelgan encantadoras hojas verdes,

y también frutos y flores.

Debajo de mí se esconden las raíces.

Las partes del árbol como símbolos:

- Raíces – ¿Cómo usamos el concepto de raíces en las personas? ¿A qué nos referimos cuando decimos: “mi familia tiene raíces en Iraq o Rusia”? ¿Qué quiere decir hacer un viaje en busca de raíces o arraigarse en un lugar? Las raíces son la conexión con el suelo, mediante ellas el árbol absorbe el agua y los nutrientes de la tierra. ¿Qué conecta a las personas con la tierra, con el lugar donde crecieron, con su hogar? (la familia, el pasado, lo que aconteció a mí y a mi familia – nuestra historia)





- Tronco – ¿Qué significado tiene la palabra tronco en el sentido de linaje, estirpe o raza? ¿a qué nos referimos cuando decimos “ambas familias proceden del mismo tronco”? El significado es que pertenecen a la misma ascendencia, como ramas de un mismo árbol. El tronco del árbol es el que sostiene todas las ramas, hojas y frutos, ¿qué es lo que sostiene al cuerpo humano? El tronco, el esqueleto, la columna vertebral.
- Ramas – ¿en qué otros contextos, además de los árboles, se usa el término de ramas? ¿En qué hay ramas? Por ejemplo, hay ramas en la economía, ¿qué significan las ramas de la economía? (Diferentes partes que pertenecen a una misma organización). Las ramas del árbol son las ramificaciones del tronco que conducen agua y nutrientes a todas las partes del árbol. De igual modo, las ramas son usadas para las diferentes partes relacionadas con la misma acción.
- Cima del árbol: las ramas más altas del árbol. ¿Qué simboliza la parte alta del árbol? ¿Quién puede llegar a la parte más alta? La cima es un símbolo de éxito, de ser el mejor en un campo particular.
- Flores – ¿A qué nos referimos cuando decimos que alguien está “florecente”? (Próspero, exitoso, alegre). La flor es una parte bella y colorida, aparece cuando el árbol se renueva generalmente después de un período de falta de crecimiento (invierno). Por lo tanto, el florecimiento es un símbolo de desarrollo, éxito y alegría.
- Frutas y semillas: ¿en qué casos usamos el concepto de fruta, fuera del contexto de los árboles? ¿A qué nos referimos cuando decimos “un trabajo “fructífero”? (un trabajo exitoso, que dio buen resultado = fruto). El fruto es el que guarda la semilla, garantiza la continuación del árbol y permite su reproducción. La fruta es la parte comestible del árbol y, por lo tanto, es símbolo de un buen resultado. Aquello para lo que está destinado todo el proceso.





- La semilla o núcleo es la parte pequeña e interna del fruto que crecerá para convertirse en un árbol completo; de modo que posee todas las cualidades del árbol. Por lo tanto, la palabra núcleo es usada para expresar algo pequeño pero central e importante. El “núcleo duro” es una expresión usada para señalar un grupo pequeño o una parte pequeña que es la más leal.

Expresiones simbólicas asociadas con árboles

1. Echar raíces - establecerse, integrarse en su lugar, conectarse.
2. Carrera hacia la cima: competir para alcanzar lo mejor.
3. Cortar la rama en la que estás sentado: destruir y perjudicar a algo de lo que uno depende.
4. La manzana no cae lejos del árbol: los hijos se parecen a sus padres.
5. Ser como un cedro (en hebreo: “bajur kaerez”) - ser una persona buena, seria y honesta.
6. El núcleo duro: la parte central, pequeña pero leal.
7. Se cuelga de un árbol alto - confía en las palabras de un hombre respetado y entendido.
8. Arrancar de raíz - eliminar algo completamente.
9. Los árboles no dejan ver el bosque - prestar mucha atención a los detalles impide ver lo principal en su conjunto.
10. “Ni osos ni bosques” (en hebreo: “lo dubim velo iaar”) - nada de ello es verdad.
11. Brote extraño (en hebreo: “neta zar”) - no pertenece a su entorno, no encaja.
12. Cada hombre bajo su vid y bajo su higuera - una situación de paz y tranquilidad.





Completar las oraciones con la expresión correspondiente

1. Oren, Alon y Tamar están muy comprometidos con sus actividades; son el _____ del grupo.
2. He descubierto que todo lo que me había dicho no ocurrió, realmente _____.
3. Fue una buena época en Israel, _____ y todos se ayudaban mutuamente.
4. El padre de Guefen, que sabe dibujar muy bien, es un artista; parece ser que _____.
5. Dan ha demostrado valentía y responsabilidad en el viaje, es realmente _____.
6. Fui a la reunión de amigos de Moran porque fue invitado por ella, pero me sentí allí como un _____, no conocía a nadie.
7. Nos mudamos a este nuevo asentamiento hace solo unos años, pero realmente nos sentimos como en casa. Hemos logrado _____ en el lugar.
8. Sigal no tiene tiempo para disfrutar con los amigos, está muy ocupada con la _____ en su lugar de trabajo, donde hay una fiera competencia.
9. Si te burlas de tus amigos, tú _____ pues no querrán ya más ser amigos tuyos.
10. Él citó a grandes expertos para convencerme, él _____.
11. Es necesario _____ el fenómeno de la violencia, ¡simplemente eliminarlo!
12. Dekel habló tanto que no logré entender nada. Quise decirle que _____.





Lección 3 – Porque el hombre es un árbol de campo – la semejanza entre el hombre y el árbol

- ¿Qué opinan sobre la frase: “Porque el hombre es un árbol del campo”? ¿Qué similitudes y qué diferencias hay entre el ser humano y el árbol?
- Lectura y explicación de la frase del libro Devarim (Deuteronomio). El árbol en general y el árbol frutal en particular son valiosos y no deben ser dañados, aunque haya un estado de guerra y se desee dañar a la fruta para perjudicar al enemigo. El árbol no es una persona, no es culpable y no debería estar bajo asedio.

“Cuando sites a una ciudad durante muchos días para luchar contra ella y conquistarla, no destruyas sus árboles blandiendo el hacha contra ellos, porque de ellos podrás comer y no debes talarlos porque, ¿es acaso el árbol de campo un hombre, para que esté bajo tu sitio?”

Devarim (Deuteronomio) 20:19





Melodías

Letra: Fania Bergstein Música: David Zehavi

Plantasteis en mí melodías, madre y padre,
melodías de canciones antiguas y olvidadas,
semillas y más semillas que llevo en el
corazón
y que ahora brotan y crecen
y extienden sus ramas en mi sangre,
y entrelazan sus raíces con mis venas,
tus melodías, padre; tus poemas, madre...
en mi pulso vuelven a despertar.

Y así, de pronto, oigo mi canción de cuna a lo
lejos
cantado por una madre a su hija...
y... ¡mirad cómo brillan, entre lágrimas y
risas,
la Meguilat Eijá (Lamentaciones) y las
canciones de Shabat!
Toda voz desaparecerá y todo sonido
enmudecerá
bajo el bullicio de vuestras distantes voces,
al cerrar mis ojos estaré con vosotros
por encima de la oscuridad del abismo.

Preguntas

- Marquen en rojo las palabras que tienen relación con el hombre y el cuerpo del ser humano, y en verde las palabras relacionadas con el árbol.
- ¿Hubo palabras difíciles de clasificar? ¿Cuáles?
- ¿Qué simbolizan las diferentes partes del árbol en el poema? ¿qué son las raíces? ¿las ramas? ¿lo plantado?
- Según el poema, ¿son semejantes el hombre y el árbol o diferentes? ¿en qué se expresa la semejanza?
- ¿Porqué piensan que Fania Bergstein eligió el símbolo del árbol para su poema? ¿Qué simboliza el árbol para ella?
- Elijan un verso del poema y dibújenlo.





El árbol de campo

Letra: Natan Zaj / Música: Shalom Janoj

Porque el hombre es un árbol de campo,
así como el hombre, también el árbol crece;
así como el árbol, también el hombre muere
y yo no sé
dónde he estado ni dónde estaré,
tal como el árbol del campo.

Porque el hombre es un árbol de campo,
tal como el árbol, también aspira a la cima
y como el hombre, también a él lo quema el
fuego
y yo no sé
dónde he estado ni dónde estaré,
tal como el árbol de campo.

He amado y también odiado
de ambas cosas he probado

me han enterrado en una parcela de
tierra
y siento un gusto muy amargo en la boca,
tal como el árbol de campo.

Porque el hombre es un árbol de campo,
tal como el árbol, también tiene sed de
agua
y tal como el hombre, permanece
sediento
y yo no sé
dónde he estado ni dónde estaré,
tal como el árbol de campo.

He amado y también odiado
de ambas cosas he probado
me han enterrado en una parcela de
tierra
y siento un gusto muy amargo en la boca,
tal como el árbol de campo.



Actividades para realizar con la canción

Clasificar las palabras marcadas entre las del hombre y las del árbol.

1. ¿Qué palabras fueron fáciles de clasificar? ¿Qué palabras fueron difíciles de clasificar?
2. ¿Qué palabras son adecuadas tanto para el hombre como para el árbol?
3. En vuestra opinión, ¿qué pretende expresar el poema sobre la relación entre el hombre y el árbol?

Mi árbol

- Sugerir cualidades de los árboles (altos-bajos, frutales-ornamentales, época de florecimiento-maduración, zona de cultivo o crecimiento, usos del fruto, tamaño y forma de las hojas)
- Que cada alumno piense en un árbol con cuyas cualidades se identifica y que lo dibuje.
- Crear una exposición de los dibujos.
- Repartirse en grupos y que cada niño exhiba el árbol que dibujó y explique por qué eligió ese árbol.

Una leyenda para finalizar – Ilan y el almendro

Eran dos amigos, un almendro que crecía en el pequeño jardín y el niño llamado Ilan que vivía en la pequeña casa. Tenían casi la misma edad: el almendro era sólo siete meses mayor que Ilan. El cumpleaños del árbol caía el quince de Shvat, mientras que el cumpleaños del niño Ilan era el quince de Elul, pero, a pesar de ello, ambos eran buenos amigos. Cada vez que tenía una oportunidad, Ilan iba a visitar a su almendro y, creedme, también el almendro hubiera ido a visitar a Ilan si hubiese podido... Tu Bishvat se estaba



acercando cada vez más, e Ilan pensó: ¿Qué regalo podría dar a mi almendro para su cumpleaños? Lo pensó mucho hasta que, al final, supo qué, pero lo mantuvo en secreto hasta el día mismo del cumpleaños. En la mañana del quince de Shvat, Ilan fue a visitar a su almendro, se acercó y se detuvo, asombrado. Su amigo el árbol se había decorado para su cumpleaños con un maravilloso atuendo de flores blancas. Todas sus ramas estaban cubiertas de pequeñas flores blancas-rosadas que emanaban un hermoso aroma.

“¡Hola, mi amigo almendro, ¡felicitaciones para tu cumpleaños!” – le dijo Ilan – “¡Aquí te traigo un pequeño regalo! Su regalo era un dibujo grande y hermoso de un árbol florecido en primavera, el cual había dibujado Ilan con mucho orgullo. Estoy seguro de que el regalo alegró mucho al almendro y que, si hubiera podido hablar, le hubiese dicho: “¡gracias, Ilan, muchas gracias!

Pasaron las semanas, y luego transcurrieron cinco, seis y siete meses, hasta que llegó el día quince de Elul, el cumpleaños de Ilan. Fue un día fue soleado y cálido. El sol de verano se había trepado al cielo, e Ilan se levantó temprano para ir visitar a su amigo almendro. Vestido con festiva ropa blanca y lleno de curiosidad pensando qué regalo le habría traído su amigo el almendro, Ilan salió de su casa al jardín.

Acercándose al árbol, le dijo: “hola, mi querido amigo almendro, hoy cumpla ocho años. ¿Acaso has...?” Quiso preguntar algo, pero la pregunta no fue expresada. No hubo necesidad de preguntar. Las ramas del árbol que, en Tu Bishvat, habían estado cubiertas de flores blancas- rosadas, estaban ahora repletas de muchísimos frutos. Frutos pardos, almendras que habían madurado. Ilan extendió su mano y tomó uno de los frutos, rompió la cáscara y comió la nuez interior. Su gusto era... “¡tremendamente sabroso!” – dijo Ilan, feliz.



Entonces siguió recogiendo más y más almendras del árbol, se sentó a su sombra, apoyó su espalda contra el tronco, y dijo: ¡Gracias, mi querido almendro, por haberme preparado un regalo tan sabroso y maravilloso para mi cumpleaños!

Fue un lindo cumpleaños, ¿verdad?

